

CIENCIAS SOCIALES

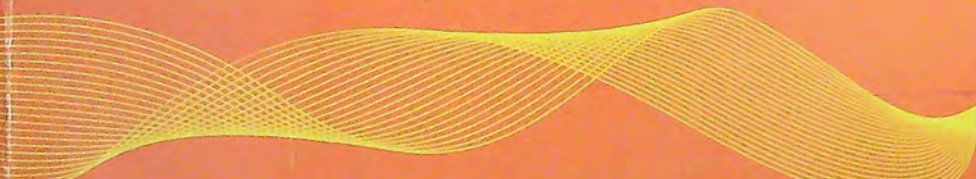
ISSN: 02528681

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



33

Quito, Ecuador - 2011



CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Clímaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Lcdo. Nicanor Jácome B.

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Coordinadora: Marcela Escobar

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benítez

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Christian Arteaga

Napoleón Saltos

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Fernando López

Ariruma Kowii

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Cárol Murillo

Mario Unda

César Albornoz

Floresmilto Simbaña

Traducción: Rafael Quintero López

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano

Impresión: Centro de Diseño e Impresiones FACSO

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814 exts. 12 y 16

Quito-Ecuador, 2011

ISSN: 02528681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
<i>Alejandro Moreano</i>	
HOMENAJE	7
AGUSTÍN CUEVA: Literatura, Historia y Política	
<i>Alejandro Moreano</i>	
In Memoria de Marco Vinicio Velasco	32
Tema Central:	
DESAFÍOS ACTUALES DE LOS ESTUDIOS AGRARIOS Y RURALES	33
DE INDIOS Y CAMPESINOS:	
Desafíos de la revolución en la América profunda	37
<i>Armando Bartra</i>	
DE VUELTA A LA CONCENTRACIÓN DE TIERRAS EN EL PERÚ	47
<i>Custodio Arias Nieto</i>	
LOS NUEVOS RUMBOS EN EL AGRO LATINOAMERICANO:	
Un Debate Abierto.	61
<i>Blanco Rubio</i>	
DINÁMICA PRODUCTIVISTA Y TERRITORIALIZACIÓN DEL CAPITAL AGRARIO:	
Impactos y transformaciones socioeconómicas en el espacio rural argentino.	75
<i>Luis Daniel Hocsman</i>	
LOS DESAFÍOS DE UNA AGRICULTURA CAMPESINA	93
<i>François Houtart</i>	
DEFENSA CAMPESINDIA DEL TERRITORIO:	
Procesos emergentes en el campo mexicano	103
<i>Carlos A. Rodríguez Wallenius</i>	
LA CUESTIÓN AGRARIA EN ARGENTINA	123
<i>Daniela Mariotti</i>	
SOBERANÍA ALIMENTARIA, COMÚN BUEN VIVIR, CAMPESINDIOS: RUPTURAS CON EL DESARROLLISMO	153
<i>Francisco Hidalgo</i>	

Estudios	177
CONTINUIDAD Y DISCONTINUIDAD DE LA "POLÍTICA AGRARIA EN LA REVOLUCIÓN CIUDADANA.	179
<i>Stalin Herrera</i>	
CONSTRUYENDO EL FEMINISMO RURAL...	
Desde abajo y desde la izquierda	199
<i>Judith Flores Chamba</i>	
EL "GRAN BANANO":	
De las millonarias ganancias a las deudas pendientes	209
<i>Yomaira Placencia M.</i>	
Debate	223
POLÍTICAS Y MODELOS AGRARIOS EN EL ECUADOR:	
Entre la modernización y la reforma.	225
<i>Napoleón Salto Galarza</i>	
EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA SOBERANÍA	251
<i>Daniel Granda A.</i>	
Escenarios	
TRABAJADORES, DICTADURA DEL CAPITAL FINANCIERO Y DEMOCRACIA LIBERAL	281
OKUPA WALL STREET Y LAS GRANDES HUELGAS	283
<i>Alejandro Moreano</i>	
Política	305
DEL NEOLIBERALISMO AL "SOCIALISMO DEL SIGLO XXI"	307
<i>Enrique Ayala Mora</i>	
Reseñas de libros y cine	177

Recibido: 2011-11-21

Aprobado: 2011-12-19

CONSTRUYENDO EL FEMINISMO RURAL...

Desde abajo y desde la izquierda

Judith Flores Chamba

Resumen

El artículo trata del conjunto de problemas en crisis que afectan a las mujeres: La crisis ecológica resultado de los procesos de extracción minera, maderera, petrolera, del agua. La crisis de los cuidados provocada por la migración de las mujeres con mayores capacidades de empleo y los efectos de la migración en la educación de los niños. Las limitaciones para un hacer política efectiva, y los problemas de la soberanía alimentaria y la soberanía de los cuerpos. Todas las crisis afectan sobre todo a las mujeres de los sectores populares. El artículo al final propone unos apuntes para la construcción del.

Abstract

The article deals with a set of critical problems affecting women: the ecological crisis as a result of mining, timber, oil and water extraction processes. The care crisis caused by the migration of women with greater skills for employment and the effects of migration on children's education. The limitations to make effective policy, and the problems of food sovereignty and the sovereignty female body. All crises mainly affect women from the popular sectors. The article concludes with proposal notes for the construction of the everyday popular rural and Andean feminism.

Palabras claves

Feminización de la pobreza. Crisis ecológica. Crisis de los cuidados. Soberanía alimentaria. Soberanía de los cuerpos. Feminismo rural, andino, popular y cotidiano

Keywords

Feminization of poverty. Ecological crisis. Crisis care. Food sovereignty. Sovereignty of the bodies. Everyday popular rural and Andean feminism.

El capitalismo: las crisis y mujeres

No se puede hablar de una sola crisis, asistimos a la conjunción de múltiples crisis, es importante identificar los componentes de las crisis y cómo estas afectan de manera específica a las mujeres. Es necesario ampliar la mirada, ir más allá de la crisis económica, muchas veces, colocada como la única y determinante. Se conjugan varias crisis: económica, ecológica, política, cultural, de los cuidados. Este peso recae en nosotras, muchas veces se dice que las crisis recaen sobre la espalda de las mujeres, pero la verdad es que recaen sobre los cuerpos y vidas de las mujeres; no es casual que las enfermedades crónicas, enfermedades catastróficas (insuficiencia renal, cáncer de todo tipo, mayor incidencia cáncer de mama y útero), el alto índice de mortalidad materna, de desnutrición infantil más alta en las niñas, mortalidad por causas relacionadas con el cuidado de la vida sexual y reproductiva: abortos inseguros, son solo una expresión más de los efectos de las crisis sobre la vida de las mujeres.

La feminización de la pobreza se concreta en un conjunto de condiciones económicas, políticas y culturales que deterioran más la calidad de vida de las mujeres, no se trata solo del aumento del número de mujeres pobres, además se profundiza la desvalorización de todo lo femenino y todo lo que tiene que ver con el "ámbito doméstico y la esfera privada", en este contexto se entienden fenómenos como la impunidad frente a los feminicidios y femicidios; el retroceso hacia una línea conservadora en temas de educación y salud sexual, la impunidad, etc.,etc.

El campo se está feminizando, en países como el Ecuador, donde buena parte de la producción campesina está en manos de los pequeños y medianos productores la migración nacional e internacional provoca que las mujeres campesinas se vean obligadas a incorporarse de lleno en las tareas productivas agropecuarias, sumando más horas de trabajo a las tareas comunitarias y domésticas que ya tienen. Los datos de la Encuesta de Superficie de Producción Agropecuaria Continua, instrumento aplicado por el INEC muestran una tendencia creciente de incremento de número de trabajadoras mujeres en el campo, si bien es leve y por ahora todavía responde al periodo corto 2005 - 2009, esto corrobora la observación empírica que muestra este proceso. La realidad inequi-

tativa que viven las mujeres para el acceso a la tierra y recursos productivos no cambia a pesar del trabajo que están realizando ellas.

La crisis ecológica provoca una creciente cantidad de conflictos resultado de los procesos de extracción minera, maderera, petrolera, del agua. Haciendo un seguimiento más exhaustivo se constata que son las mujeres las más afectadas, también son quienes aparecen de manera constante en el reclamo y enfrentamiento a estas propuestas extractivistas. No solo que se carga más trabajo a las mujeres campesinas, sino que además ahora están en el centro de conflictos por la defensa de los recursos naturales. Los agronegocios no se quedan atrás, en su mayoría estas empresas tienen prácticas contaminantes y sobreexplotación de la mano de obra, femenina en muchos de los casos.

La crisis de los cuidados tiene doble cara:

- a.- la oleada migratoria que tuvo su punto más alto en la primera década del siglo XXI, empujó a las mujeres jóvenes, muchas de ellas profesionales hacia Europa. Ellas eran quienes podían conseguir trabajo de manera más rápida debido a la creciente demanda de mano de obra femenina que supla el trabajo doméstico que las mujeres y familias europeas no pueden asumir debido a la ampliación de las jornadas laborales.
- b.- las plazas cubiertas por mujeres ecuatorianas hizo que sus hogares y el trabajo reproductivo fuera descuidado en el país de origen. El cuidado de los hijos, hijas, adultos mayores antes atendidos por mujeres que migraron ya no está, las redes de mujeres a nivel local son las que pasan a suplir con mucha deficiencia este cuidado, por tanto se da un incremento de carga de trabajo para las mujeres que son parte de estas redes.

Las múltiples crisis convergen, se complementan, son simultáneas y es preciso leerlas en su real dimensión. Profundizar esta mirada de las crisis como un fenómeno complejo en el que grupos de la población como las mujeres rurales y mujeres de sectores populares son los más afectados, es paso previo para trabajar respuestas integrales que den cuenta de manera diferenciada de las demandas.

Las mujeres de sectores populares y el hacer política

“el estado es el responsable de la vida de sus ciudadanos y es su obligación apoyar a las mujeres”, (testimonio de una pescadora en la provincia de El Oro - 2010)

También las respuestas a las crisis son múltiples. Las mujeres de sectores populares urbanos y rurales avanzan en respuestas concretas que interpelan y proponen cambios en la vida política y en la sociedad en general.

Tomando de manera arbitraria un periodo, el pos-constituyente, vemos que esa ha sido la actitud frente a la construcción del nuevo marco legal en el gobierno de la revolución ciudadana. Participación en Ley de Recursos Hídricos, Ley de Economía Social y Solidaria, Ley de Tierra y Territorios, Ley de Pesca, acuicultura y manglares, Ley de Agrobiodiversidad, Ley de Igualdad entre hombres y mujeres, Jubilación para mujeres a los 25 años, Reformas al Código Laboral para las Mujeres Trabajadoras no remuneradas del Hogar, Código Penal Integral, entre las principales. Y es que un aprendizaje significativo de las mujeres de sectores populares es la participación y disputa permanente en la construcción de las leyes, políticas, programas, propuestas públicas. Actitud política que dista mucho de la forma de hacer política de la mayoría de sectores de oposición izquierdistas, dedicada a rechazar toda acción gubernamental. Y no es que las organizaciones que demandan al Estado que cumpla su tarea sean precisamente pro-gobiernistas, es que las mujeres de sectores populares asumen el accionar político de forma más práctica y con la mirada en las necesidades cotidianas. Práctica que coloca en el debate la construcción de la autonomía y la definición de estrategias para conseguir los objetivos planteados.

Otro aprendizaje que se propone transformar la práctica política, es no partir de cero, si hay avances importantes deben ser retomados y profundizados, planteamiento que desde una posición autocrítica y crítica pretende reconocer el trabajo realizado por otras organizaciones y compañeras, en el tiempo actual y en el pasado.

Hacer política con voz propia, esta idea – consigna se ha fortalecido frente al sinsabor que aflora al constar que son “otras” “las académicas”, “las investigadoras”, las que colocan sus demandas,

las otras más estudiadas, las que realizan sistematizaciones e investigaciones de sus organizaciones y propuestas, las que tienen cargos públicos y acceso a recursos y proyectos, las otras, la mayoría de las veces con las mejores intenciones pero suplantando la actoría política de las mujeres campesinas, indígenas, rurales. Tener voz propia no entra en contradicción con las propuestas de la academia, organizaciones no gubernamentales u organizaciones feministas urbanas, ciertamente hay asperezas que deben ser trabajadas pero que no son insalvables en un marco de acuerdo político feminista.

Con mucha dificultad se avanza en la identificación – reconstrucción de metodologías para el reconocimiento pleno de los diferentes saberes que poseen las mujeres en torno a todas las aristas de la vida. Este reconocimiento pleno, es un pilar fundamental para el diálogo de saberes y la construcción del pensamiento feminista popular, mismo que se halla en construcción permanente.

La soberanía alimentaria y la soberanía del cuerpo

Sin lugar a dudas la soberanía alimentaria, bandera del movimiento campesino latinoamericano y mundial, es una propuesta impulsada con fuerza por las mujeres, tanto en la construcción teórica como en la construcción práctica. La disputa por la soberanía alimentaria es eje de encuentro para las mujeres rurales entre sí y con otras mujeres; es una propuesta que se conecta con el planteamiento de soberanía de los cuerpos.

Autores como Bazoberry y Ruiz, recogen de manera amplia los debates sobre la soberanía alimentaria:

Es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación de toda la población con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los que la mujer desempeña un papel fundamental. La soberanía alimentaria favorece la soberanía económica, política y cultural de los pueblos. Defender la soberanía alimentaria es reconocer una agricultura con campesinos/as, indígenas y comunidades pesqueras vinculadas al territorio, prioritariamente orientada a la satisfacción de las necesidades de los mercados locales y nacionales. (2010)

Efectivamente la soberanía alimentaria está relacionada e influenciada por las otras soberanías económica, política y cultural de los pueblos. La propuesta entonces es complementar este planteamiento con la soberanía del cuerpo de las mujeres, a pesar de que podría sonar un tanto extraño, las organizaciones de mujeres sostienen que uno de los caminos para mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales es desarrollar todos los temas que tienen que ver con “nuestro primer territorio, nuestro cuerpo”

Las mujeres tienen condiciones, solo por el hecho de ser mujeres, que las someten a regímenes de mayor explotación, exclusión y violencias, entonces hay que abordar estos problemas desde esa condición, desde la condición femenina en un sistema capitalista y patriarcal. Es preciso repensar las propuestas de las soberanías, entre esas la soberanía alimentaria, desde la mirada y la condición de las mujeres rurales y urbanas, desde la producción y el consumo. Hay que superar la mirada colocada por algunas organizaciones no gubernamentales e instituciones estatales, que proponen bañar los textos de propuestas de política pública con un lenguaje incluyente, ciertamente es importante este avance, pero es solo un primer paso. Tampoco se trata de abordar por separado la “problemática de la mujer” y dar respuestas cortas y fragmentadas que no se encuentran con las propuestas globales.

Tanto las propuestas desde la resistencia de la sociedad organizada, como las propuestas de políticas, proyectos, leyes, programas impulsadas por el estado deben incorporar de manera explícita estos debates: la violencia de género, la desvalorización de lo femenino, la inequidad económica, la salud sexual y reproductiva, entre otros; estos son temas de la soberanía alimentaria y la reforma agraria, y es que si son temas cruciales para la vida de las mujeres rurales entonces las propuestas debe dar cuenta de ellos. Las organizaciones sociales del campo y la ciudad están llamadas a responder estos temas, y las organizaciones de mujeres y mixtas no deben dejar de lado el cuestionamiento a sus prácticas patriarcales si efectivamente se apuestan por el Sumak Kausay o Buen Vivir.

Para una sociedad mas justa el reconocimiento del trabajo que sostiene la vida, de la capacidad de generación de riqueza que tienen las mujeres no es un punto aparte, es un eje clave para la resistencia. No se puede hablar de soberanía alimentaria, soberanía

energética, soberanía nacional si no se asume también como bandera de lucha la soberanía del cuerpo de las mujeres: una de las primeras ideas a ser desmontadas es la “des – naturalización” de las mujeres y la pacha mama, eliminar la idea patriarcal que delega a los hombres y el estado la propiedad del cuerpo –de la vida por tanto- de las mujeres confinados a la reproducción y el cuidado. Tarea crucial de las mujeres indígenas es deconstruir y resignificar la propuesta de complementariedad construido como parte de la construcción identitaria y cultural de los pueblos y nacionalidades indígenas;

Desde el mundo andino, donde también la población mestiza se reconoce, deberán recogerse todos los elementos que permitan la lucha contra el capitalismo e identificarse las formas y mecanismos que reproducen la violencia machista y patriarcal.

Apuntes para la construcción del feminismo rural, andino, popular y cotidiano.

- ¿Ustedes se declaran socialistas izquierdistas feministas? ¿Cómo llegan a las compañeras campesinas... a las compañeras de los sectores más empobrecidos?, ¿es difícil?, ¿cómo hacen esto?

- Creo que principalmente es cuando formas los cuadros, porque ustedes como mujeres feministas tienen que formar cuadros de la mujer campesina, Flora Tristán, CEDAL y todo el equipo que le he mencionado me formaron, me enseñaron y me dijeron –como yo digo y reitero- mis ancestros, mis abuelos me enseñaron a luchar la vida, por la tierra y territorio, pero mis ancestros no me enseñaron a defender mi territorio que es mi cuerpo. Entonces las feministas tienen que entrar por el lado donde a la mujer la tocas, ¿dónde tocas a la mujer? en el lado del yo como mujer, cómo me quiero, si yo me quiero voy a saber entender a otras mujeres, eso es lo uno, lo otro es qué hacemos acá, tenemos a una compañera de Flora Tristán que nos está ayudando, Martha Rico, ella duerme con nosotras, come con nosotras, no se va a un hotel, nosotras le decimos que ellas son parte constitutiva y que necesitamos el apoyo acá en Quito pero usted va a dormir con nosotras, si usted está para eso perfecto, las feministas de a pie que les decimos, donde sea que estés así sea una casa de agua con pan y si estás ahí con ellas eso es algo que las mujeres campesinas valoramos, respetamos así como nos enseñan, así como nos protegen nosotras también protegemos y respaldamos las propuestas feministas como por ejemplo, el tema del aborto. (LH: entrevista: 2010).

Las resistencias cotidianas, bajo múltiples formas y diversas entradas deben caminar a fortalecer la unidad del tejido social de las mujeres, esto pasa por reflexionar – entender la exclusión, la opresión, la explotación misma del que están siendo objeto las poblaciones más empobrecidas del planeta.

Las lecturas conjuntas, sin que esta provoque miradas homogenizantes y únicas, de las posibles salidas a las crisis, son condición importante para la construcción de convergencias en el accionar político de las organizaciones. Urge identificar puentes, espacios y caminos que permitan construir alianzas entre las mujeres de sectores populares y desde la diversidad. Es preciso encontrar un eje articulador de las luchas, la diversidad siendo una característica fundamental a ser reconocida en los procesos organizativos, también puede generar dispersión, entonces es preciso identificar ejes unifican la lucha anticapitalista y antipatriarcal en medio de la diversidad.

Colocar un debate abierto y en edificación la tarea de construir el feminismo andino y popular, colocando como articulación política y metodológica la articulación clase – género – etnia. Las mujeres empobrecidas, las mujeres racialmente oprimidas, las mujeres mestizas, cholos y montubias, que están en el campo y la ciudad, en la selva y páramo, en la costa, sierra, amazonía, son las sujetas y quienes edifican el feminismo que viene desde abajo y la izquierda, fortaleciendo las diversidades, un feminismo donde queremos todas.

Este feminismo debe asumir la tarea de disputar otra forma de entender la vida, otra forma de leer el mundo, otro punto de partida, otro episteme, un episteme andino. Debatir desde esquemas propios, superar las miradas anquilosadas que bajo el criterio de “izquierda marxista” se han sostenido sin mayor debate. Este feminismo no está en oposición con la izquierda marxista, pero si plantea la posibilidad de construir una propuesta que incorpore, pero vaya más allá del pensamiento occidental; la apuesta es recoger, valorar, repensar, reconstruir un pensamiento andino.

En esta línea, la defensa de la pachamama puede y debe constituirse en un gran paraguas que incorpore las luchas anticapitalistas y antipatriarcales de América Latina. Esta categoría, concepto o propuesta, como queramos llamarlo, aún en construcción,

está en debate y tiene diversos rostros. De manera inicial, se entiende que la Soberanía Alimentaria no se queda en la demanda de tierra o recursos productivos, va más allá incluso de la crisis ecológica, de la crisis financiera, es una lucha por el cambio de sistema, es una lucha para transformar el capitalismo patriarcal.

Esta lucha debe sumar la crítica al capitalismo con el ecologismo radical o ecosocialismo y la lucha contra el patriarcado. Es necesario construir una integralidad que deje de lado, lo que en la teoría se avanza, pero en la práctica política sigue repitiéndose: la división entre contradicción principal y contradicciones secundarias. La pretensión es pensar otro punto de partida que revierta la lógica "naturalizada y naturalizante" de destrucción de la naturaleza, cuestionando la propuesta neoextractivista de los gobiernos progresistas en América Latina. Repensar la relación de los seres humanos con la naturaleza de forma respetuosa, que reconozca a la naturaleza como un ente autónomo y con derechos fundamentales.

Colocar la propuesta de feminismo rural, andino y popular en esta línea es importante para las mujeres porque no las deja fuera de la naturaleza, es preciso mencionar que la relación con la naturaleza es una forma de vida que las mujeres en el campo y también en la ciudad sostienen con fuerza. Asumir la reproducción ampliada de la vida como una tarea de la humanidad entera, donde hombres y mujeres son entes activos, y para asumir esta tarea paso primero es buscar una renovada alianza entre hombres y mujeres; y seres humanos – naturaleza.

Bibliografía

- Aguinaga, Margarita (2011), Análisis de las transformaciones históricas, la situación actual de las mujeres ecuatorianas rurales y propuestas y propuestas para el fortalecimiento de su agenda política. Instituto de Estudios Ecuatorianos – Fundación Rosa Luxemburgo. Sin publicar.
- Flores, Judith (2011) Crisis, soberanía alimentaria y alternativas desde el feminismo popular. Instituto de Estudios Ecuatorianos – ONU Mujeres Región Andina. En imprenta.
- Huanca, Lourdes. (2010 octubre) v Entrevista. La Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú.
- Pronunciamiento del Feminismo Comunitario latinoamericano en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático. En Cochabamba, Bolivia. 2010